

9. RESUMEN

Los sellantes de fosas y fisuras fueron introducidos aproximadamente hace 35 años atrás por Cueto y Buonocore (1967), como un método de prevención para el control de caries, lo cual ha sido corroborado por numerosos estudios clínicos y de laboratorio (Simonsen, 2002).

Su éxito está basado en la adhesión entre el material sellador y el esmalte a través de la unión micromecánica producto del grabado ácido (Hitt y Feigal, 1992).

En la actualidad se han ido realizando modificaciones en cuanto a la técnica y materiales selladores para mejorar e incrementar la adhesión al esmalte grabado para que de esta forma pueda permanecer por más tiempo en la pieza dentaria sin producir filtraciones y por ende fracaso de este; es por ello que previo al sellante se aplica un sistema adhesivo que aumenta la fuerza de unión y disminuye la microfiltración (Feigal, 1999).

El objetivo de este estudio fue medir y comparar los valores de microfiltración en sellantes realizados con una capa de adhesivo de quinta generación polimerizados en dos tiempos con los polimerizados en un tiempo y con los sellantes sin adhesivo. Para lo cual se utilizó el sellante Clinpro y el adhesivo Single Bond, ambos de la empresa 3M.

Se seleccionaron 33 terceros molares libres de caries extraídos por razones ortodóncicas, los cuales fueron divididos al azar en tres grupos de 11 piezas cada uno, conformándose los siguientes grupos: grupo A (sellante sin adhesivo), grupo B (sellante con una capa de adhesivo polimerizado en un tiempo) y grupo C (sellante con una capa de adhesivo polimerizado en dos tiempos).